



Dr. Arnulfo A. Suárez Sobalvarro

Una Vida Ejemplar
Dedicada a Servir a los
Demás.

1997

Dr. Julio de Jesús Pacheco Martínez

AL GUÍA,
AL AMIGO,
AL PADRE EJEMPLAR...

Es apenas como una mirada tierna del joven para el amigo que lo guió con amor y con ternura.

Los años pasaron como un soplo y dejaron cansancio en las espaldas del Dr. Arnulfo que vino a estas tierras lleno de juventud en sus músculos y su alma y plenos los ojos de la luz de la esperanza.

También muchos de nosotros tenemos ya la mirada débil y los cabellos blancos. Pasaron los años mozos, pero sentimos que logramos caminar al paso vigoroso y firme del amigo que nos guiaba por los senderos abruptos de nuestra tierra sonorense.

Al Dr. Arnulfo Antonio Suárez Sobalvarro estamos ofreciendo este homenaje humilde insignificante.

Son unas cuantas imágenes entrañables de toda una vida, de muchas vidas, de mucho esfuerzo y sacrificios.

Recuerdos que no morirán jamás porque son de una obra que vive y vivirá siempre, como un árbol eterno que no deja de florecer.

Cosas de los jóvenes Scouts, de los pacientes, de los amigos de Boaco y de Sonora, para el Dr. Suárez, guía y amigo querido a quien no podemos olvidar



Dr. ARNULFO SUÁREZ-, montado en caballo. El campanero en el Municipio de Yécora, Sonora. 27-9-5

Para creer en la perfección es necesario el esfuerzo para descubrir y fortalecer, la esperanza en Dios.

Dr. Arnulfo Suárez S.

El trabajo de un Hombre Bueno es como la Vena de Agua subterránea que Reverdece Secretamente el Suelo.



DR ARNULFO ANTONIO SUAREZ SOBALVARRO, cuyo grato recuerdo está grabado en la mente y corazón de miles de jóvenes y adultos Nicaragienses y Sonorenses

A cuatro meses de terminado el año de la erradicación de la pobreza, es bueno que recordarnos la obra inconmensurable que desde 1959 llevó a cabo el Dr. Arnulfo Antonio Suárez, en pro del niño y anciano desamparado e igualmente hizo realidad el anhelo de muchos jóvenes apoyándolos y aconsejándolos para que superaran y a miles de ellos los rescató de las garras del vicio enseñándoles cosas positivas. El Dr. Suárez, trató que los niños y ancianos no sólo sean amados, sino que ellos se sientan amados.

Que la familia del Dr. Suárez me perdone por lastimar su modestia, pero él fue de las personas que estaban acostumbradas a fijarse metas que para otros son inalcanzables, a él no le importaba

pasar, sin escrúpulos sobre el cansancio y su propia vida si era necesario, con tal de llevar alegría y esperanza a miles de niños y ancianos de condición humilde.

Este hombre dedicó su vida a embellecer la imaginación de los niños y jóvenes en México y Boaco, Nicaragua, la tierra natal de tan insigne varón.

El Dr. Suárez era capaz de morir con tanto niño que muere de hambre cada segundo; pedir apoyo sin importarle las críticas. Ojalá podamos imitarlo todos los días.

¡QUE HERMOSO SERIA!

**SEMBLANZA DEL
DR. ARNULFO SUAREZ SOBALVARRO
(1930-1991)**



En la foto, los Padres del Dr. Suárez, Don ARNULFO Y D. ROSAURA (sentados). La Sra. Lupita Quintana y Dr. Arnulfo (de pie).

En la Iglesia de la Ciudad de Boaco, Nicaragua, en el libro de bautismo encontramos los primeros datos del Sr. Arnulfo Suárez. Ahí se asienta que el día 30 de abril de 1930, nació el niño Arnulfo Antonio, hijo de D. Arnulfo Suárez y de la Señora Rosaura Sobalvarro. Arnulfo Antonio tuvo nueve hermanos, las

personas que conocieron al pequeño Arnulfo lo recuerdan como un niño bueno e inteligente. La familia Suárez Sobalvarro, dueña de una dote moral sin par pues el catolicismo y la abnegación de D. Rosaura, fué un ejemplo maravilloso para los hermanos Suárez Sobalvarro.



Colegio JOSE NIEBOROWSKI, Boaco, Nicaragua, en ese colegio estudió la primaria el Dr. Arnulfo Suárez.

Arnulfo Suárez Sobalvarro estudió el bachillerato en el Instituto Pedagógico de Diriamba.

Posteriormente llega a la Ciudad de León y cursa un año de la carrera de medicina. En 1954 viaja a la República Mexicana y se inscribe en la Universidad Autónoma de México y termina su plan de estudios en 1958.

El Dr. Arnulfo Suárez llega a Sonora para hacer su servicio social en un hermoso poblado de la sierra sonorense, su consultorio lo estableció en el poblado de Guisamopa, Municipio de Sahuaripa, Sonora.

El 18 de diciembre de 1959 contrae matrimonio con una hermosa mujer

sonorense, la que fue su compañera toda la vida. De esta maravillosa pareja (ARNULFO SUAREZ Y LUPITA QUINTANA) nacieron tres hijos: Arnulfo Antonio, Marco Antonio y Onofre Antonio.



Lo que vale la pena hacer, vale la pena hacerlo bien.

Dr. Arnulfo Suárez S.

El Dr. Suárez, al concluir su servicio social en Guisamopa, Sonora, establece su residencia en México, D.F., en 1960 trabajó en el Hospital Infantil de México.

El Dr. Arnulfo Suárez Sobalvarro, recibió su título de Médico Cirujano en Abril de 1961, ese mismo año regresa a Boaco, Nicaragua, su tierra natal (15 Dic. 1961).



El Dr. Arnulfo Suárez Sobalvarro, acompañado de un grupo de médicos de la unidad de anatomía patológica y parasitología de la UNAM. La foto fue impresa en el Hospital General de México (1960).



La Universidad Nacional Autónoma
de México



otorga al señor
Arnulfo Suárez Sobalvarro
el título de

Médico Cirujano

*en atención a que demostró tener hechos los estudios
requeridos por la ley y haber sido aprobado por
unanimidad de votos en el examen profesional
que sustentó el día 18 de abril de 1961,
según constancias archivadas en la Secretaría
de la misma Universidad.*

Por mi Raza hablaré el Espíritu.

*Dado en la ciudad de México, Distrito Federal,
el día 20 de mayo de 1961.*

El Rector

Ignacio Chávez

Dr. Ignacio Chávez

Teniente del Rector

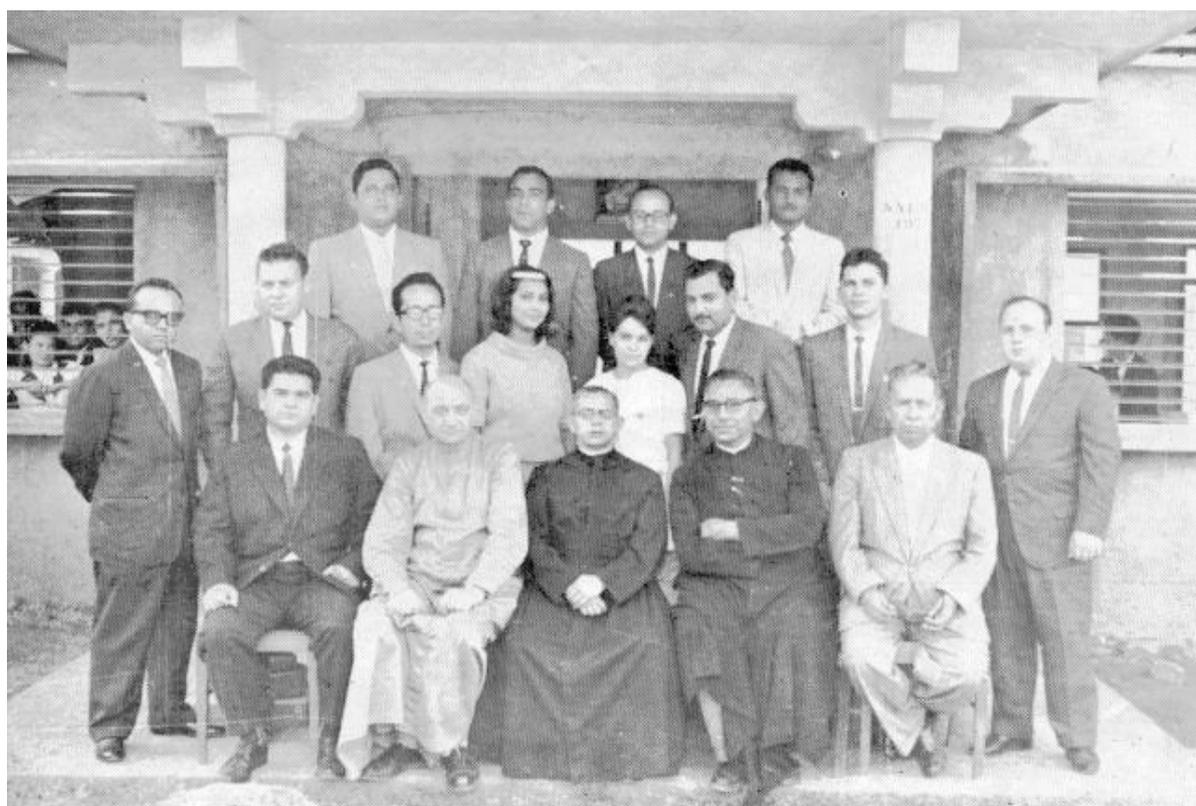
Alfonso Rodríguez

El Secretario General

Roberto L. Martínez Molina

Dr. Roberto L. Martínez Molina

Las Obras que él realizó de
1959-1991 son muchas, en
Sonora y en Boaco, Nicaragua,
que no podemos creer lo que
ven nuestros ojos.



En 1962 imparte consulta externa en el hospital "JOSÉ NIEBOROWSKI" y demostrando su empeño desinteresado por la superación de los jóvenes, dedica parte de su tiempo a enseñar Anatomía en el Colegio San Vicente de Paúl en la Ciudad de Boaco y en 1963 inició la primera campaña intensiva contra la tuberculosis pulmonar.

Boaco lo vio nacer, de Sonora al cielo.



El Dr. Arnulfo Suárez Sobalvarro, equipando uno de los hospitales establecidos en Boaco, Nicaragua

El 3 de febrero de 1963 René Schick ganó las elecciones presidenciales y el 19 de marzo firma la declaración de San José, que fortaleció la alianza para el progreso.

De 1964 a 1965 el Dr. Arnulfo Suárez Sobalvarro preside la alianza para el progreso, puesto que desempeña con el anhelo de ayudar a los nicaragüenses y muy especialmente a los habitantes de su natal Boaco, Nicaragua.

En 1966 René Schlick fallece y fue sustituido por Lorenzo Guerrero. En el año de 1967 Anastasio Somoza Debayle asume la presidencia de Nicaragua.

En 1976 atacan los sandinistas a la guarda nacional y en 1977 el presidente Carter niega la ayuda a Somoza por sus abusos a los derechos humanos, el 12 de octubre los sandinistas lanzan su ofensiva contra el gobierno de Anastasio Somoza.

El 10 de enero de 1978 asesinan al periodista Pedro Joaquin Chamorro, los sandinistas lanzan su ataque general contra varias ciudades.

Durante la revolución de 1978, vino la persecución y el Dr. Suárez y su familia se alejaron de Boaco, Nicaragua, con el pecho oprimido por el dolor de tener que dejar abandonado lo que más cuidaban y querían: los campamentos scouts.

El guiador es un miembro más que se integra a la familia de los jóvenes, para dedicarle tiempo y esfuerzo, en su formación como ciudadanos útiles a su patria.

La vida de un hombre
corre como el agua; se habla en pocas
palabras de toda una serie de actos y
circunstancias que van forjando la
imagen y la esencia misma de los
individuos.



El paladín de los jóvenes se fue no por temor a la muerte, sino por salvar algo más que su vida: "su familia", y llegó a la República Mexicana donde radica hasta 1979, año que renuncia a la Presidencia de Nicaragua Anastasio Somoza Debayle.

Como sucede, después de la tormenta vuelve la calma, el Dr. Suárez y su familia regresan a Nicaragua, permanecer en tierras lejanas. Significaba perder lo que se habla logrado en pro de las **juventudes** nicaragüenses.



El día de la consagración episcopal del Excmo. Sr. Obispo de Cd. Obregón, Don Vicente García Bernal, Lupita y Arnulfo estuvieron presentes. En la foto de 1988 el Dr. Suárez y su esposa felicitan a Mons. García.

DOS BENEFACTORES DE LOS
JOVENES
SONORENSES Y
NICARAGÜENSES



DR. ARNULFO SUAREZ S.
Y
SRA. LUPITA QUINTANA DE SUAREZ

Suárez es para el pueblo nicaragüense, algo más que un médico: es el visionario maravilloso que embulló en las juventudes el sentido de la unidad; que atemperó su espíritu y estableció las bases de una nueva vida moral y humanitaria, fundada en la más profunda y verdadera espiritualidad.

El Dr. Arnulfo Suárez y su respetable esposa Lupita, no obstante ser considerados como los padres de los sonorenses y nicaragüenses más necesitados, el Dr. nació en un lugar lejano a nuestro Sonora y la Señora Lupita es de Guisamopa, Sonora.

Arnulfo Suárez fue un conquistador de respeto y cariño, un conquistador que jamás se apoderó de nada, sino que todo lo dio a los niños, jóvenes y ancianos.



DOS PUEBLOS UNIDOS POR UNA FAMILIA

La Universidad Autónoma de México atestiguó el fuego ardiente del médico que aprestaba sus armas para la aventura hipocrática por las tierras de Sonora (1958).

El joven médico, consciente de lo que significa la salud para el desarrollo de un pueblo, imparte consulta externa a los habitantes de Güisamopa, Sonora, México.

Muchos años después (1985), en compañía de su esposa Lupita, los veíamos trabajando en favor de los niños y jóvenes, impartiendo clases de catecismo y para que recibieran la Sagrada Eucaristía 60 niñas y niños.



ARNULFO Y LUPITA, en Güisamopa, Sonora, preparan 60 niños para que recibieran la Sagrada Eucaristía



El joven ARNULFO ANTONIO SUÁREZ SOBALVARRO con sus compañeros de escuela en Diriamba, Nicaragua (1947)



La familia Suárez Quintana Boaco, Nicaragua

DON ARNULFO, SONORA Y BOACO SIEMPRE TE RECORDARÁN

Suárez Sobalvarro construyó casa económica para todo aquel que no contaba con un techo para su familia, Construyó hospitales y llevó el oriflama de JESÚS, hasta el día de su muerte.

El Dr. Suárez creció en el seno de una familia católica y al llegar a Sonora coadyuvó a la evangelización de miles de personas. El Sr. Obispo de Cd. Obregón, Don Vicente García Bemal, le dio todo su apoyo y bendición para que se formara el Consejo Parroquial en las Iglesias de la Diócesis del Sur de Sonora, México.

ARNULFO Y LUPITA fundan en Boaco el Grupo Scout "Alejandro Alonso



Ibarra" y miles de aquellos jóvenes que él ayudó a que se superaran, hoy son hombres de empresa y otros han seguido el ejemplo de su benefactor y amigo. Lo que bien se siembra, bien se cosecha.

El Dr. Arnulfo Suárez ha dejado un ejemplo impar con su apostolado que ha sido de tal manera fecundo y eficaz, en su tierra natal e igualmente en Sonora, patria de su amada esposa Lupita Quintana.

Arnulfo Antonio Suárez Sobalvarro, murió el 22 de noviembre de 1991 a los 51 años dejando inconclusas muchas obras pero estoy seguro, que donde se encuentre, sigue trabajando, pues aquí cumplió con,

DEJAR ESTE MUNDO EN MEJORES CONDICIONES DE CÓMO LO ENCONTRO

La historia es como un río que jamás se detiene. Los hechos se suceden en forma vertiginosa. Los hombres llegan, trabajan, dejan su huella y desaparecen.



Los nombres de aquel matrimonio que llevan mucha luz en los ojos y fuego ardiente en el corazón, quizá puedan olvidarse. Apenas sí quedan ahí viejos papeles que se desintegran y las firmas y la consignación de fechas y acontecimientos.

Pero la obra de Arnulfo y Lupita no muere ni se olvida; late viva y vigorosa en los muros y salas de los edificios que ellos construyeron y sobre todo, en el alma de cada uno de los jóvenes scouts y en las generaciones buenas que son producto de

aquellas formadas por el matrimonio Suárez Quintana.

Imposible encerrar en tantas cuantas páginas la vida y la obra de un hombre como el Dr. Arnulfo Antonio Suárez Sobalvarro.

Llenó toda una época de la vida de Boaco, Nicaragua y Güisamopa, Sonora, es como un monumento que queda ahí firme y majestuoso, para que los jóvenes scouts de hoy continúen la obra eterna de Arnulfo.

Arnulfo, un inolvidable amigo.

AURORA Y OCASO



Los campos abiertos, el corazón vibrando de emoción, los ojos brillantes, jóvenes los músculos y el alma para afianzar el estetoscopio y luchar para mejorar la salud de los sonorenses y nicaragüenses.

Tierra virgen, horizontes infinitos. Ansia de salvar muchas vidas humanas y llevar almas al CRISTO que lleva en sí mismo.

Nace el día brillante en el azul de estos cielos sonorenses. Hay promesas de gérmenes, de flores, de frutos. Siembra, surca, abona, cuida, ama...

Cuando el sol quema en lo alto, al vigor ardiente del mediodía, las plantas amacizan sus frutos en realización inminente.

Llegó la tarde. Los brazos exhaustos. La mirada es corta y ceniza. Se acabó el vigor juvenil y los cabellos se han vuelto blancos por el dolor, por la angustia, por el duro trabajo.

Un hombre encorvado, inmensamente cansado, que se aleja por los caminos que otrora recorriera lleno de energía.

Atrás queda la obra que con su amor cuidaba, agobiados los árboles con el fruto que él quería.

El hombre se va, se cansa, se oculta, pero su obra queda en toda la grandeza de su bondad.